

REDACCIÓN

Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN

Centro Maurista

PLAZA MAYOR, 34

# Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA....", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. 1 pta.  
España, id. 1 id.

Número suelto, 5 cts.

Problemas castellanos

## Lo que se impone realizar

Para fecundar toda obra positiva, toda laboración concreta y tangible, para solventar de una vez todos los problemas que afectan a la desmayada y atávica situación de nuestros campos, se impone con imperiosa necesidad aportar una suma de trabajo y de iniciativas que rompan el molde constituido y digas te. Hace ya muchos años, diríamos que en todos los ciclos por los que gradualmente ha pasado la Historia de España, la modelación psicológica de la raza, ha sido una lamentación. Estamos profundamente convencidos de que las grandes empresas se llevan a cabo soldando un gran número de fuerzas que movilicen el remanente potencial que representa la aspiración realizable.

Para ello, renovemos nuestro temperamento llorón, apocado y asustadizo y llevemos a las grandes arterias de la vitalidad nacional remolinos de sangre depurada de los viejos prejuicios fatalistas y agarenos. Hemos llorado ya demasiado nuestros seculares desaciertos, nuestras miserias colectivas, nuestros fracasos dolorosos e históricos. Pero con llorar no hemos solucionado los problemas que siguen en pie, indescifrados, no hemos reconstituido la economía patria tundida por los palos implacables de los yan gueses políticos que nos han desgobernado.

Y los campos de España no se explotan con lágrimas ni llantos de mujerzuela, ni se fertilizan con elegías sauzarias y de maitines. Es preciso que todos pongamos el sentimiento colectivo en la fragua de la fortaleza para que de la modelación de una nueva España, se cautericen de paso las góteras de nuestro cronismo enfermizo y anormal.

Existe en esta tierra—que parece maldiceda por la justicia, y la conciencia de los hombres políticos—un sistema de contratación que se revela contra todas las leyes de humanidad y contra todo sentimiento legalista y equitativo. Seguramente que el ochenta por ciento de propiedad rústica salmantina pertenece a grandes terratenientes que viven alejados de sus tierras solariegas. Fxíguo es el número de propietarios agrícolas que cultivan sus propios fundos. Los más, tienen arrendadas sus posesiones a colonos que las explotan mediante un contrato de arrendamiento. Contrato que en la mayoría de las veces se verifica por un número de años que oscila entre los cinco y los diez.

Y sucede, que el colono,

una vez en posesión de las tierras arrendadas, vierte en ellas, una cantidad de trabajo necesario a la explotación, elementos fertilizantes demandados por el cultivo, y las transformaciones armonizadas con la producción, que en el noventa por ciento de los casos verifican una tan substancial renovación de la materia prima, que se convierten los terruños infecundos en condiciones apropiadas de riqueza y de fertilidad. Es decir, que el dueño arrienda una tierra improductiva que al final del contrato está transformada por la laboración colonial en una suma de elementos propicios para cualquier cultivo. En sus entrañas se han extratificado las materias que el colono necesitó para su explotación.

Si el contrato no se renueva con el mismo arrendatario, ha resultado que éste dejó allí un guarismo de trabajo propio y de riqueza vertida a cambio de un brusco rompimiento de toda relación jurídica que pugna contra todas las leyes de la Ética y de la moralidad. Y sucede así, porque el colono, desprovisto de un instrumento de exigencia que le facultase para reclamar del dueño la riqueza que dejó de remanente, tiene la dura necesidad de abandonar lo que produjo con la palanca de su trabajo. Y aquí teneis a este labriego desposeído de sus tierras—más suyas que del amo—con una más íntima relación con estos terrones queridos que fecundó con plenitud y acarició con ansias de obtener un mayor rendimiento, detentado en aquello que constituye la base más radical de la justicia distributiva. La relación de "tuyo y mío," ha sido retorcida en beneficio de un señor a quien no une con sus páramos esteparios más tendón ligamentoso que la renta usurera y mezquina.

De esta manera se ha consolidado un estado de cosas que repugna el sentimiento de justicia más íntimo, y con vierte al labriego constituido en colono, en muñeco desamparado a las veleidades y caprichos de los grandes terratenientes, detentadores en el caso que analizamos de lo que concreta la dignidad de un hombre subordinado a las exigencias fisiológicas del hambre.

Aquí, en Castilla, se siente ante estos parias olvidados del Sr. Oliva y del Sr. Teso la brutal sacudida de los convencionalismos humanos, el derecho salvaje de la fuerza, contra todo sentimiento de equidad social. Y en este atavismo criminal que retrotrae una época de conquistas progresivas hacia los tiempos medioevales de la esclavización del siervo al terruño, se da el caso estupendo de que estos pobres idoitos sin alma para

repelar estos atentados contra el sagrado derecho a la vida, prosiguen siendo cordeles encadenados a la voluntad suprema de un partido político nefasto en la historia pública salmantina ¡Ah, Sr. Oliva! La labor realizada por el partido liberal que personifica su representación parlamentaria, está sembrada de olvidos para estos pobres hidalgos, esqueléticos y hambrientos de las llanuras castellanas.

Los problemas a resolver no se solucionan con subvenciones que remedian un tiempo limitado y acallan las protestas más viriles. El partido liberal salmantino no se ha preocupado de solventar los pavorosos problemas rurales, sin duda porque del campo los anhelos y las aspiraciones vienen amortiguados por el velo púdico de lo irremediable. Pero llegará un día—quizá no lejano—que estos hombres grises, barbilampiños, amarillentos y sumisos, se agrupen en bloques formidables reclamando sus sagrados, sus santos e irreductibles derechos.

Y entonces, Sr. Oliva, señor Teso, el estandarte que encarna la rebeldía de los campos no será el banderín de vanas idealidades políticas, será el estandarte que carnifique la rebeldía del hambre.

Si, el campo reclama caminos, arterias de comunicación que evacuen los productos fáciles y económicamente de los centros productivos a las localizaciones contractuales, de tráfico y de cambio. Necesitan los campos, escuelas, instituciones donde el tecnicismo difunda los principios culturales que rigen los cultivos; grajas donde se laboren y se ensayen procedimientos nuevos de aplicación alas explotaciones; de ninguna manera instituciones decorativas, viveros de sinecuras, de empleomanía y de oficialazgo, necesitan que extirpemos el caso estupendo, inaudito, de un trágico desconsuelo. de que haya obreros en plena apoteosis de reivindicaciones sociales que ganan un salario eventual que oscila entre jidos y tres reales!, amén de una nutrición tan asombrosa por lo esquilada, que parecen ensayos diatéticos.

Y esto es positivo, tangible, de una realidad abrumadora. No hay obrero rural cuyo salario llegue a las tres pesetas diarias. Y hoy, en plena conmoción económica, con un encarecimiento de artículos de primera necesidad espantoso, cuyas valoraciones han ascendido en proporciones inconcebibles, causa estupor computar la tensión productiva de un bracero rindiendo un beneficio de doce horas del día, por una cantidad de retribución irrisoria e inadecuada para la vida de una familia obrera. Y es que

de estos obreros—tan merecedores de amparo como los demás—nos hemos olvidado demasiado, subordinando al ideal societario de las grandes urbes cuya amenaza es más cercana, a este otro tan digno de atención y de mejora.

El problema, pues, a discutir es éste: si queremos renovar vigorosamente la constitución económica de España; si pretendemos labrar un descuaje profundo en los seculares obstáculos retardatrices de nuestra progresión ascendente, necesitamos ante todo remover los elementos básicos de nuestra riqueza primordial, necesitamos resolver los problemas que afectan al campo. Y en esta obra de verdadero patriotismo, de reedificación social, se precisan dos condiciones: la compenetración más íntima del campo con la ciudad, y poner en condiciones a los elementos rurales de capacitación para obtener un máximo de producción que engrose las reservas disponibles para la mejora material de la nación.

David Rayo.

Una sesión del Municipio

## Aires de tragedia

La vida municipal está renovada. Elementos nuevos han sucedido a los caducos, arrinconados por la juventud triunfal y arrolladora.

Un aroma fragante de verdura intelectual expande por el Concejo la grata sensación de los brotes primaverales.

Cuando penetramos en el salón, en este saloncito que antes anudaba a su regazo bellos bancos de reposo para el espectador, una oleada de vida inquietadora bailoteaba por los escaños con una mueca de algarada infantil. El Sr. Romano, blondito, como un bello juglar, ostenta su pomposa cabellera ensortijada, semejante a un áureo penacho versallesco.

El Sr. Vázquez de Parga, flemático y engolado, abraza por sus bolsillos un flamante chaleco marrón, achocolatado, que a nosotros profundos y vigorosos olfateadores, nos gusta a ese olor a membrillo que tienen las cosas adormecidas en los vargueños antañones.

Sus mostachos vibrantes añoran las bellas páginas de las guerras de Flandes y los amadores capitanes, tan apuestos de nuestros tercios gloriosos.

El Sr. Romo, un poco amojamado y craso, nos seduce por su pulcro gabán-levita que se adosa a sus lomos ondulantes como un peto de líneas impecables.

El Sr. Clairac, menudito, añorado y alfeñique, está posado sobre los hombros her-

cúleos del Sr. Romo, en una camadería íntima y fraternal.

Y allá, en el sillón testero de la sala, presidiendo a esta asamblea de nobles patriarcas y de zarcos y aguileños mozos, está D. Emigdio, pensativo y mohino, angustiado de no poder lucir su calzado exquisito ante la perspectiva del Sr. Anaya que rebulle con ese tono de sutilísima elegancia que le permite su maravillosa americana atravillada por un trazo rotundo y definitivo.

¡Oh lector! Nosotros impresionables por un exceso de sensibilidad emotiva estamos atónitos ante la figura espigadora y suprema del señor Anaya.

Nos rebelamos a concebir su porte de una aristocracia estética tan alquitarada mediar con el Sr. Nava o con el Sr. Castro sobre problemas tabernarios. ¡De ninguna manera! a nosotros nos convence el Sr. Díez Solano desaliñado, elegante en su empaque de desidia y de descuido. Sin aliños y baturrangas artísticas.

Nos place la figura sosegada, plena de esa seriedad que barniza la vida de los negocios, del trabajo, de la austeridad con que el Sr. Montero se urge su barbilla brevísima y puntiaguda. Nos maravilla el revoltiño enmadrado con que el Sr. García (D. Pablo) adoba su melena surcada por hilillos furtivos de plata.

Pero no nos convence este Sr. Anaya que simboliza la engolada suficiencia de lo "chic," de lo acabado, de lo diplomático, mover sus manos afiladas como dos azucenas albas, en pro de las mil porquerías que bullen en un laboratorio municipal.

Lector, ¿comprendes a lord Byron ajustando patatas?

Nuestra rancia e inveterada costumbre de plasmar impresiones que irrumpen nuestro espíritu inquisitivo nos aleja de la sesión. El señor de la barba dorada con su vocería cascada va carraspeando los endiablados papelotes del acta de la asamblea pretérita. Cuando acabó, el Sr. Mirat, mesándose sus abrahánicas y luengas barbas ha pedido la palabra. El Sr. Mirat habla despacito, ponderando su dicción, chupando una pastilla que nosotros columbramos es de chocolate Prieto, sobando la cinta de sus puños, que en la negra penumbra de su traje semejan dos líneas de armío.

El Sr. Mirat ha pedido aclaraciones sobre el alcance de la destitución del administrador del mercado.

Y entonces, lector, ha ocurrido en la sala un hecho estupendo, ha vibrado el calorífico de lo trágico, el crujir de las horas solemnes y definitivas de la Historia.

El Sr. Romano, despacio

también, ahuecando su atiplada timbración ha lanzado una acusación sobre la minoría liberal.

El Sr. García (D. Pablo) irrumpió en un formidable vaguido de protesta.

El Sr. Nava desgarró tres cuadritos de su chaleco de fantasía con un dolor infinito ante la hecatombe de aquel desperfecto que arañaba un recuerdo del Sr. Oliva que le cedió de unos bellos pantalones un retazo para ceñirlo a su pecho como un cingulo de lealtad.

Y el Sr. Núñez dió un repingo triscador sobre la cabeza salpicada de claros menuditos del Sr. Marcos Borrego.

Sí, el Sr. Romano, tiñendo su cara de un color opalino, se ha enfurruñado de repente, arrabietado.

Entonces entre el Sr. Nava y el Sr. Romano se ha entablado un diálogo de edificantes improprios.

El Sr. Estefanía aupado por la tormenta, se tapaba la gruesa perla de su corbata con sus manos carnositas, temeroso de una seria profanación suntuaria.

El Sr. La Riva, encumbreado en su sillón gestatorio, gustaba las mieles de aquella discusión altísima, regodeándose de las endechas que el Sr. Romano cantaba sobre la figura romántica del señor Mirat. Al fin terminó la batahola farandulesca.

El Sr. Castro se comía las guías de su bigote.

El Sr. Vázquez de Parga, limpiaba con su pañuelo sedoso un cintillo de oro adogalado a su meñique, rociándolo con saliva lubricante.

Después la sesión discurrió lenta, monótona, abrumadora. De vez en vez, se oían los suspiros quejumbrosos, bañados por una pátina de melancolía con que el Sr. Mirat alimentaba sus ensueños presidenciales.

D. Lino, el eximio D. Lino, subordinado y altivo se rasaba con fruición su occipucio.

Al final, la sesión surgió álgida de un sutilísimo y etéreo sentimiento de excelstitud.

Un manojo de concejales pidió declarar urgente la información abierta para la concesión de una presea sancionadora de una pleitesía, para una dama salmantina.

Y ahora tú y yo, lector amigo, despojémonos de nuestro ropaje zumbón y jocoso, y deshojemos las rosas de nuestra admiración, de nuestro respeto y de nuestro homenaje en honor de esta dama preclara, encarnadora de las virtudes cívicas de una raza que no muere, y que se llama doña Gonzala Santana.

Un diablillo.

## LA REVOLTOSA

GRAN ZAPATERIA

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fábricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA  
Escalerilla de Pinto, 1 y 3



### El encasillado.

Dentro de nada el Real decreto de disolución (que sentará como una ídem de fósforos a los efímeros cuneros de la pandilla datista) echará del recinto congresil y senatorial a los señores durmientes de la fenecida legislatura.

Ese día, funesto y cruelísimo, los señores ujieres de servicio que barren y sacuden los escaños, recogerán, una a una, las tarjetas que marcan, en cada pupitre, el nombre del representante que lo venía disfrutando.

Los ujieres aludidos irán leyendo, de paso, los nombres estampados en las cartulinas.

—Regúlez— dirá uno de ellos— aquí leo "Conde de Montarco".

—Sí, hombre replicará Regúlez. Yo le conozco. Solía de venir alguna que otra vez. Guapo mozo; bigotillo recortado y cara llena. No abrió el pico, pero en llegando el momento se nos portaba como un perfecto ministerial. Mira, Rodríguez, puedes echar la tarjeta al cesto; es de los que no han de volver.

Y así entre Regúlez y Rodríguez irán haciendo el encasillado, pues para algo son viejos en la casa y para algo escuchan todas las tardes las profecías del doctor Maestre y del señor Nido y Segalerva.

Rodríguez arranca otra cartulina. Y lee:

—Isidro Pérez Oliva. ¿Qué será de Isidro?

—¿Pero también le tuteas tú?—arguye Regúlez.

—¡Pos luego! ¿tú no?

—¡Pos luego! ¡Yo también.

—Campechano es el hombre. Yo tengo lo menos treinta cartas que me escribió cuando le necesité para que me quitaran del servicio de guardarropa.

—¿Tú cargo ahora?

—Me parece que no lo tío. Pue que le suban ahí (señalando a los sillones de los vicepresidentes). ¡Mientras se traiga el acta!

—¿Por dónde le sacan?

—No sé a punto fijo. Creo que por Salamanca.

—Regúlez haciendo memoria: Salamanca... Salamanca... Pues, chico, aquí en la Casa, no la he oído mentar.

—Sí, hombre, Salamanca. Cae p'ahí, pegando con Pontevedra. Malo ha de ser que no venga...; también se tutea con el Conde.

Golpe de escoba y adelante con la labor parlamentaria.

—Anselmo Olleros. (Rodríguez medita). Otro que no me suena.

Pero Regúlez, que no se ahoga en poca agua, le saca de la ignorancia.

—D. Anselmo ¡sí, hombre! si lo tienes que conocer. Uno que se nos quitaba el sombrero y nos preguntaba por la familia. Persona fina.

—¿De Maura, no?

—¡No, hombre! Yo no le co-

# SALAMANCA



noía más amigo que ese de al lado, ¡con que ya ves!

En el pupitre de al lado la tarjeta reza (esto de reza va por la preparación teológica del interesado): "Eloy Bullón y Fernández, abogado, doctor en Filosofía y Letras y en Teología, Catedrático de la Central, Publicista, Exdirector de primera enseñanza, Vocal del Instituto geográfico y estadístico, de la Academia de Jurisprudencia, hijo adoptivo de Cepeda y otros pueblos peninsulares..."

—¡Camará con D. Eloy! dice Regúlez. Fíjate en la tarjetita. ¡Lo que ha metido en un cacho de papel!

—Sí que es hombre aprovechando. Yo le conocí hace tres años; una mañana que se presentó aquí, cuando aquello de D. Antonio, a renunciar el acta.

—¿Que no!—exclama Regúlez. Que no es el mismo, Rodríguez. Aquel era otro D. Eloy; tiés que estar confundido.

—Pues juraría que era él.

—No jures, Rodríguez. Eso de jurar se queda pa esta gente. A eso va D. Eloy, a jurar, pero con casaca de ministro...

### ¡Allá ellos!

Según nos dice con su equilibrada pluma el querido *Crotontilo*, han caído sobre Béjar unos cuantos lobos hambrientos y dos candidatos de buen ver, juveniles y activos.

Uno de ellos hijo de la fabril ciudad—Cipriano. Y el otro, D. Filiberto, hijo de cuatro o cinco pueblos del distrito, pues si en uno nació, en otro saboreó la lactancia y en otro echó el primer diente y pasó el sarampión en el de más allá.

Se presenta el uno con un talonario de cheques, de esos que sólo usan los millonarios de películas; con el título de exdiputado y otros títulos universitarios y fabriles más o menos al portador.

Cipriano vivía en el más suave y cálido de los mundos; en el mundo del auto, del ocio, del Madrid risueño y del billettero hinchado; con gas en todos los pisos y calefacción central.

Filiberto vivía en un purgatorio muy decentemente amueblado; con visitas a todas horas y comisiones rurales a la de comer, que es uno de los tormentos más agudos de la política emoliente. El espíritu de D. Cecilio, que es el que gana las batallas después de muerto, le sostenía en su fatigosa tarea. Estrechando manos, recetando fórmulas, andando de acá para allá, del Gobierno a la Delegación, y actuando de taumaturgo con los misteriosos Rayos X, coqueteaba a un tiempo con Béjar la ingénua, y con Salamanca, la sabia.

Si D. Filiberto no nos hubiera hecho a los mauristas la partida serrana de engatusar a Bernis para estropearnos una elección, a estas horas estaríamos creyendo todavía

en la habilidad de Villalobos, con el mismo fervor que un tertuliano de la *Sentina*.

Reconocemos en Filiberto la condición esencial que atribuía la cop'a haturra a la generosa Dolores de Ca'atayud; que es amigo de hacer favores, pero como a nosotros nos hizo un disfavor, la presente lucha en Béjar nos deja perfectamente neutrales, querido lector.

Cipriano, según los descontentos del distrito, es poco madrugador, displicente y abandonadote para servir los intereses del elector. Filiberto se tira de la cama por atender a la clientela y si le mandan rodar, *roda*, que dijo aquél.

Uno llama "Santiago," a Alba; el otro dice "Melquiades," hablando del divino astur. Cagigal está con uno, Moñibas con otro, Paco Muñoz entre ambos.

Y nosotros como *Crotontilo* y como Olleros. En un tablancillo del 1, debajo del palco presidencial.

### La suerte de un distrito

El distrito de Ledesma será el más favorecido en el próximo sorteo. Tener un voto por allí es como tener un billete de diez duros en el bolsillo. ¡Aquello es un distrito y no esta porquería de la capital!

No sabemos si a estas horas habrá matado Bernardo Olivera a Isidro Pérez Oliva. Si le ha matado le deben aplicar al homicida la eximente completa de arrebató y obcecación.

La cosa no es para menos. Pónganse ustedes en su lugar. Olivera no pensaba para nada en la política; Isidro, machaca que machaca, y para darse pisto de ser jefe de minoría en el Congreso, le anima y le decide.

—Tú no tienes que moverte de casa. Vas a Zorita, vas a la Fuente, vas a Peñaranda, inspeccionas tus negocios y te ocupas de lo que te parezca, sin acordarte de que vas a ser diputado. Yo me encargo de todo.

—Pero, Isidro, no seas pelma! Mira que a mí no me interesa la política, que me van a dar una de sablazos que mete miedo, que no voy a moler más que chinarrros de elector.

—Te digo que eso es cosa mía. A tí te encasilla Alvaro; y cuando esté eso arreglado te presento al Conde para que se entere de quién eres tú... y de quién soy yo.

—¡...!

—Repito que enmudezcas. Hasta más ver. Te pondré un telefonema.

Se marchó Isidro. Y eso no es lo malo. Telefoneó Isidro... y tampoco es eso lo malo.

Fueron a ver al Conde. ¡Aquí empieza lo malo.

Isidro.—Aquí tienes a mi incondicional amigo Bernardo Olivera. Liberal hasta los

entresijos, rico si los hay, persona enteradísima en asuntos industriales y arancelarios. Candidato por Ledesma.

El Conde.—¡Para el carro, Isidro! Y perdone usted, amigo Olivera, pero no hay de qué darlas.

Isidro.—¿Que no me lo encasillas?

Bernardo.—Conde, remate usted la oración.

Conde.—Urzáiz me pide dos diputados; uno su hijo, otro, D. Antonio Fidalgo.

Isidro.—¡Pero dónde vas a poner a Fidalgo con éste!

Conde.—¿Que dónde le voy a poner? pues en Ledesma.

Isidro.—¡Esto es tratarme como a un felpudo!

Conde.—¡Que te calles, Isidro!

Isidro. (Gimoteando). Con lo que yo he hecho por tí, con los encarguitos que me has dado!

Conde.—¡He dicho que te calles y a ver si cuidas de Amelia!

Isidro.—¿Eh?

Conde.—¡Que a ver si cuidas de Salamanca! Y usted (volviéndose a Olivera que se comía con los ojos al amigazo), y usted me dará una gran prueba de lealtad y de disciplina y demás mandangas, aceptando el sacrificio en espera de otras compensaciones.

Bernardo.—(Irónico). Gracias, Conde.

El Conde.—No hay de qué.

¡Digan ustedes si después de eso no hay motivos suficientes para patearle el flexible al Caballero de Isabel la Católica!

## POLITICA PROVINCIAL

Una numerosa comisión del pueblo de los Villares, presidida por don Florencio Martín y presentada al Gobernador de Salamanca por don Fernando Iscar Peyra, ha puesto en conocimiento de nuestra primera autoridad civil, el continuo estado de discordias y recelos que reina en el citado pueblo desde hace algún tiempo; discordias que, si algún día falta la serenidad y la resignación al bando perseguido, pueden ocasionar conflictos y encuentros de indudable trascendencia.

El Gobernador civil, después de escuchar muy amablemente las quejas de los comisionados y de enterarse con toda escrupulosidad del pleito pendiente, prometió poner mano en la solución del mismo, buscando una fórmula de justicia y armonía.

Nosotros nos permitimos requerir, guiados de la mejor intención, al señor Alcalde de los Villares y a las personas que representan como Presidente de la Asociación de labradores del citado pueblo, para que acuda al llamamiento del Gobernador, con el buen deseo de emplear su autoridad y prestigio en una labor de concordia que será altamente provechosa para la tranquilidad de aquel vecindario.

Del señor Gobernador quedamos muy complacidos y muy esperanzados.

## GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE

### FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

# EL SIGLO XX

## GRAN COMERCIO DE TEJIDOS Y NOVEDADES

Casa especial en ornamentos de iglesia, tanto en vestuario como en metales. Es la casa que más surtido presenta y el que más barato vende todos sus artículos.—PRECIO FIJO VERDAD.—PEREZ PUJOL, 4 y 6.—SALAMANCA.

## SIGUEN LOS CALCULOS

La cuestión electoral sigue siendo el tema favorito de todas las conversaciones, y continúa intrigando, cada vez más, la actitud que hemos de adoptar los mauristas.

Hay candidato que tan suyo considera el distrito, que no ha faltado secretario particular que pensó inscribirlo en el Registro de la propiedad, y sin embargo el coloso, pide humildemente después que no se le perturbe en la quieta y pacífica posesión de aquel inmueble.

Otros que se dirigen al distrito en lacónicas cartas, que re-dactadas por sus secretarios firman con el más marcado desdén y en las que bonitamente se toma el pelo a los electores, ofreciendo ocuparse preferentemente de aquello que nunca entendieron y jamás practicaron.

Pero lo extraño de estos señores legisladores, es que ninguno ofrece romper su mutismo en el Congreso porque la afonía parlamentaria es en ellos incurable mal.

¡Pobrecillos! Pero dirán que no hay derecho a exigir de nadie su esfuerzo superior a sus fuerzas; y la anemia en ese sentido se ha generalizado.

Cerca de nosotros, actúan una porción de señores consejeros, tan gratuitos como bien intencionados, a los que guarda remos eterna gratitud.

Idóneo ha habido, que de porta-estandarte Sánchez Guerra rista ha actuado que con una sinceridad tan grande como acreditado desinterés, nos aconseja no extrememos las cosas que la fusión (?) se impone y no ha de tardar en realizarse.

Lo creemos así y tenemos seguridad que por él no había de quedar.

Otros nos piden conmiseración para un pobre diablo que es bueno de suyo, complaciente de suyo y de suyo servicial, y que con esas condiciones, aunque no haga nada bueno y por miedo haya hecho no poco malo, exige más respeto por cuanto su situación es movidiza, tambaleante.

Agradecemos a todos nuestros consejeros su buenísima intención y ayuda desinteresada, tenemos que ver y estudiar con vistas a nuestros ideales, y no a los del vecino de enfrente, y si bien no hemos de ocultar que la resolución es difícil, esperamos poder alcanzar la más acertada.

Y por hoy no va más.

### ¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de cortidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de cortidos de

**FLORENTINO RODERO**  
Corrillo, 32

### EL CAMINO Y LOS ATAJOS

Hace unos días que nuestro muy querido amigo y correligionario D. Fernando Domínguez Zaballa, en representación del Comité provincial maurista, celebró una larga conferencia en Madrid con nuestro ilustre jefe, de quien el señor Zaballa solici-

tó instrucciones para la futura campaña electoral de esta provincia salmantina.

En el curso de la conversación (cuyos pormenores no sería discreto divulgar) y hablando el señor Maura con su habitual elocuencia y con el ingenioso gusto que prodiga en sus charlas confidenciales, dijo nuestro eximio jefe un párrafo, cuya jugosa metáfora puede servir de provechosa enseñanza a los muchos conservadores datistas que están, a estas horas, vacilando entre la conveniencia y el deber.

—Existe un camino—decía el señor Maura—, una carretera ancha y apisonada, por la que van los caminantes y los carreteros y los vehículos. Ese camino es el más recto y mejor trazado; el que siguen las personas que quieren llegar a un fin sin precipitaciones, sin prisas, por sus pasos contados. Pero entre los carreteros hay muchos que por desconocimiento del verdadero camino o por involuntaria torpeza de sus sentidos, se apartan creyendo encontrar más cómoda vía en el atajo; de éstos son bastantes los que vuelven a la carretera a enmendar su error, y aunque quedan rezagados, por haber perdido un tiempo precioso en el rodeo, llegan a formar la retaguardia de los que siguieron con fe el camino del ideal.

Pero hay muchos también —continuaba el señor Maura— que, empeñados en abrir camino por la senda extraviada, cegados por la pasión y por el ansia de avanzar más hacia la posada o el ventorro, siguen extraviados, atascándose al fin sin poder regresar al camino que abandonaron.

\*\*\*

¿Tiene envidia el ejemplo?  
El tiempo lo dirá, señores carreteros apresurados.

### Justo Bajo Avila

Drógas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2

### Una vista importante

Hace unos días se celebró ante la Sala de lo civil del Tribunal Supremo, la vista del pleito de desahucio promovido por doña Manuela Nieto contra los señores Capdevila Hermanos.

Sostenía la apelación don Juan de la Cierva, defendiendo el derecho de los señores Capdevila nuestro distinguido amigo el ilustre correligionario don Angel Ossorio Gallardo.

La sentencia recaída fué acordada por unanimidad y conforme en un todo con las pretensiones aducidas por el defensor de los señores Capdevila.

Reciban éstos nuestra enhorabuena, y recíbala muy especial el campeón e infatigable propagandista de nuestra causa, don Angel Ossorio Gallardo, que en el foro como en política, ha sabido abrirse paso entre las grandes figuras, por su elocuencia tan fogosa como sincera y convincente.

### A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista  
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

## COPLICAS

Desde la princesa altiva,  
A la que en barca pescó,  
Sabe que el Sr. Oliva  
A don Manuel engañó.

Don Manuel quiere la vara  
Y don Emigdio también  
¡Ay, señor, qué compromiso  
Tan duro de resolver!

Ya se van los quintos, madre,  
Y a los que vienen yo envidio.  
También se fué con sus cintas  
El bueno de don Basilio.

Febrerillo ya termina,  
¡Vaya con Dios Febrerillo!  
Ya comienzan para Isidro  
Los dolores de bolsillo.

Las elecciones ya vienen,  
Las elecciones se van.  
Don Luis se pregunta a solas  
¿No volveremos jamás?

Don Angel y don Antonio  
En un cementerio entraron,  
Y al ver tan solos los muertos,  
Dicen que se desmayaron.

Yo no sé qué tienen, madre,  
Las flores del cementerio  
Que, como el Hornero, van  
Deshojadas por el viento.

Cuando yo esté en mi agonía  
Siéntate a mi cabecera,  
Y puede que a don Miguel  
En el Municipio veas

Aunque tengas más quereres  
Que flores tiene una estaca  
No te querrán como a Isidro  
Lo quieren en Salamanca.

Ante el banquete a Gasset  
Me puse a considerar  
¡Cuántos platos de langosta  
Don Pablo se comerá?

Ya se cumplió tu alegría,  
Que era meterme en el horno  
Con mi bucheta vacía.

Otro diablillo.

### Curioso diálogo

Don Esteban Jiménez y don Filiberto Villalobos, salen juntos de la Diputación provincial de Salamanca.

Como es natural, don Esteban y don Filiberto van hablando de cosas políticas o de cosas elec-

torales —que no es lo mismo lo uno que lo otro—.

De pronto, al llegar a la Lonja de la Cárcel, don Esteban se detiene y agarra un brazo de don Filiberto, con intenciones puramente pacíficas y paternales, como ahora se verá.

Don Esteban le pregunta a don Filiberto:

—¿Usted cree que yo tengo en mi distrito de Béjar tanta influencia y tantos amigos, por lo menos, como los que puede tener usted?

—¡Desde luego! — responde don Filiberto.

—¿Usted cree que yo tengo tanto dinero y tanto salero para gastármelo en unas elecciones como el que puede tener usted? — Más dinero y más salero — responde modestamente el interpellado.

—¿Usted cree que yo no tengo ganas de ser Diputado a Cortes por Béjar?

— Las tiene usted, don Esteban, aunque algo disimuladas.

—¿Usted cree que yo soy tonto?

—¿Tonto usted, don Esteban? A Merlín le podía usted dar paso.

—Pues si tengo influencia, si tengo dinero, si tengo gracia

para gastarlo, si tengo ganas de codearme con Oliva en el Congreso y si no tengo pelo ni cana de tonto ¿por qué cree usted que me quedo en casita y en mi cátedra de Romano?

El candidato reformista no quiso atinar con la razón.

## Lámpara TUUGSRAM

de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO  
MUCHA DURACION  
MUY BARATA

Jesús Rodríguez López

## ¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

## ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO  
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA  
CONSULTA DE ONCE A UNA

IMPRENTA DE CALATRAVA  
a cargo de Manuel P. Criado.

## PASTILLAS PEREZ ANGELICAS

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositorio general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

## La Unión y el Fénix Español

COMPAÑIA DE SEGUROS UNIDOS

Capital social: 12.000.000

de peretas efectivas

completamente desembolsado



Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.  
PLAZA DE LA LIBERTAD

## AURORA COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. . . . . 10.000.000 de pesetas.

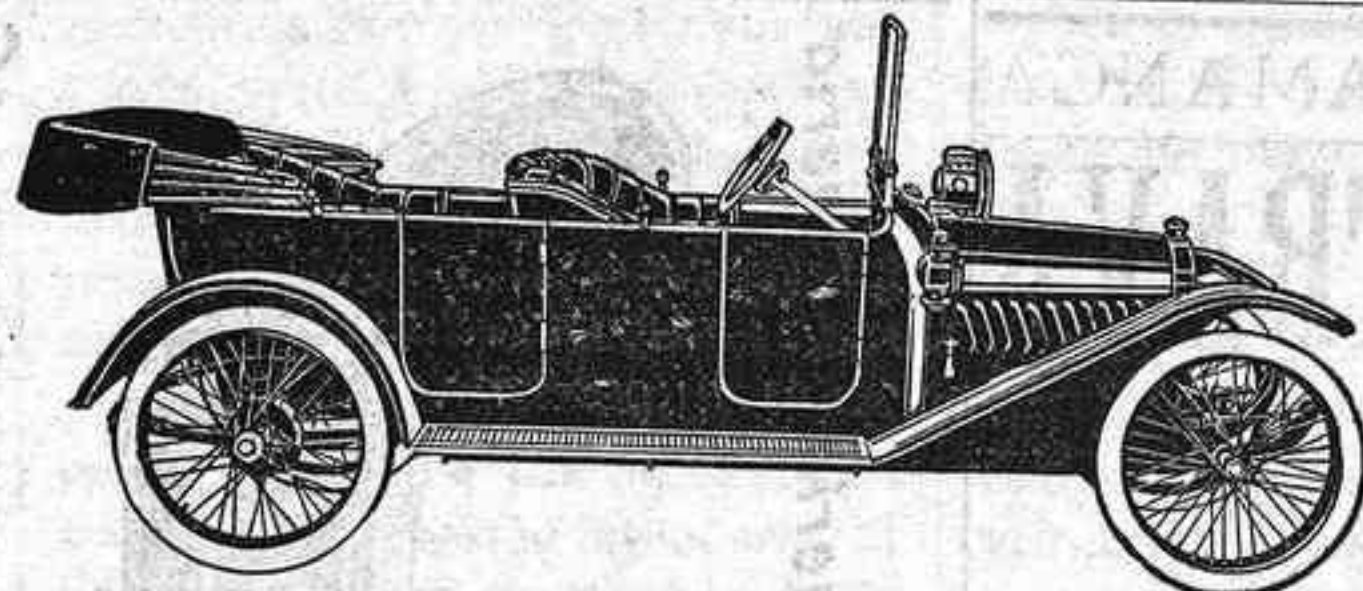
Capital desembolsado. . . . . 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. (Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.)

Subdirector en Salamanca: D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO  
DOCTOR RIESCO, NUM. 19



## Woods Mobilette

Modelo 1916 (2.025 ptas.)

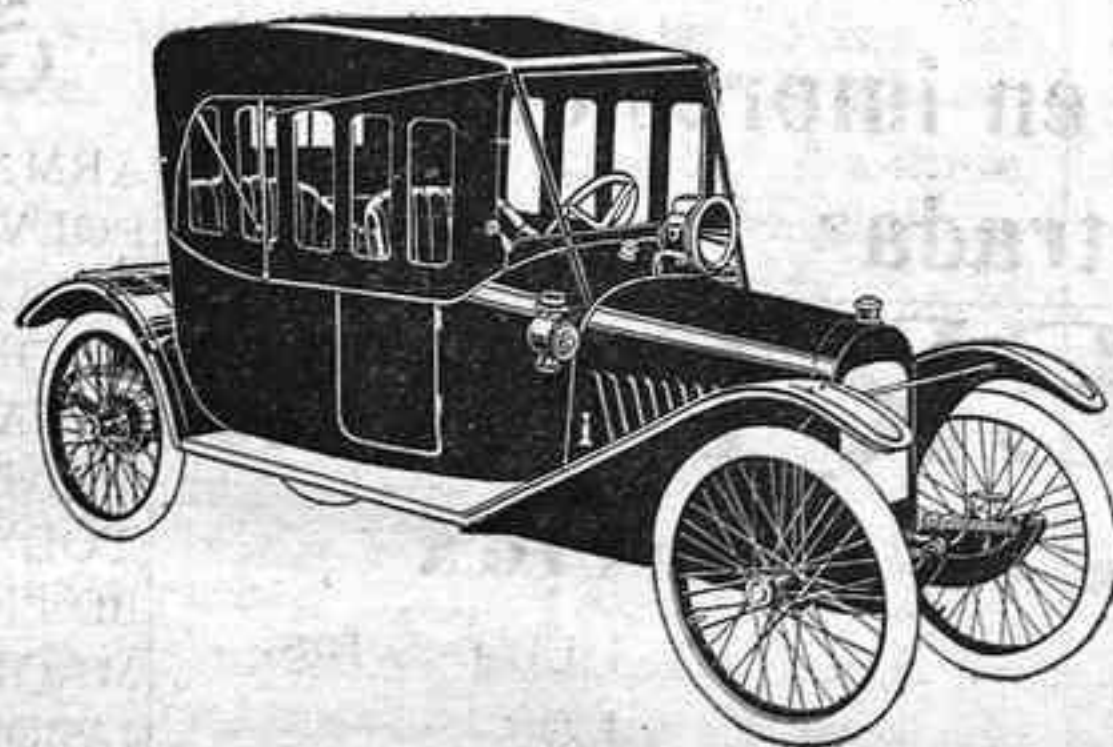
Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía

Comodidad

Rapidez

Seguridad



Para informes,

en esta

Administración



PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON  
PASTAS PARA SCS PA

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AU-  
TOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTO  
RES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS  
INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVA-  
CIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS : : :

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum  
y neumáticos Continental .. Gasolin y accesorios para au-  
tomóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

MAQUINARIA

AGRICOLA

AJURIA y ARANZABAL

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación

Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente  
a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa  
y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales,  
pulmonares, de la garganta y de la nar-  
riz .. De iguales efectos que las aguas  
de Panticosa .. Se envían folletos y ta-  
rifas a quien los pida : : : : : :

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INDICACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERÍA

La casa que más barato vende en Salamanca.  
Precios sin competencia. Inmenso surtido en  
calzado de todas clases. Especialidad en el de  
lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar  
esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Imprenta

de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Casa de confianza en limpiezas en seco  
Trabajo esmerado

García Barrado, número 32. Salamanca

Perfumería Floralia

Granada, 2 -Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose reco-  
mendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y  
económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de lu-  
to y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfect-  
antes, cera, etc., etc., encargándose de todo lo concerniente a fune-  
rales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquilas, recordato-  
rios, lápidas etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corre-ponal de las pompas fúnebres de Madrid)



Sociedad Constructora Castellana

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes  
al ramo de construcción

Gerente: Don Pedro Sánchez Benito

Domicilio social: Rua, núm. 32.-SALAMANCA

IMPRESA DE CALATRAVA

Se hacen toda clase de trabajos

Especialidad en impresiones  
ilustradas

LIBERTAD...

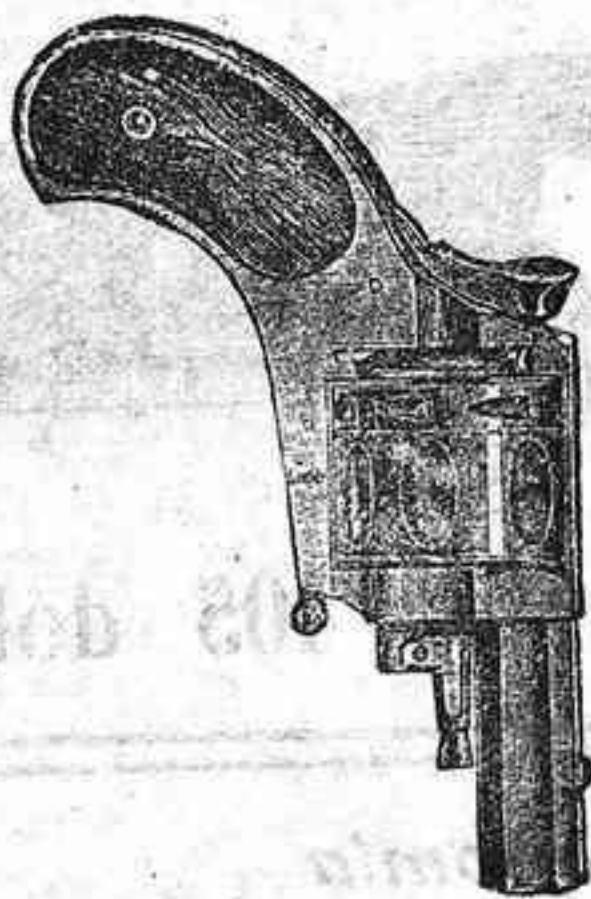
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre..... 1,00 pesetas.  
Fuera de la capital..... 1,00 —  
Número suelto..... 0,05 —

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15 - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..  
POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE-  
RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑO-  
LA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA  
CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-  
MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..  
TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..  
BOTELLAS Y FIAMBREAS THERMOS ..  
MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y  
JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN  
: : : : : GEN .. PIPAS AMBAR : : : : :

Sun INSURANCE OFFICE

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.  
Fundada en Londres en 1710.

Poses el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par..... 60.000.000  
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000..... 36.750.000  
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000..... 77.500.000  
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000..... 1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años.  
Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: D. JUAN ANTONIO SANCHEZ

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.  
Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).  
Sero diagnóstico de la fiebre tifóidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de  
Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.